

FAMILIA DE HÉROES

COMO si el valor fuese un factor hereditario que pudiese pasar de padres a hijos, en la Orden de San Fernando se encuentran personajes que fueron por sus hazañas dignos descendientes de quienes les precedieron. Las familias Vara de Rey, O'Donnell y León pueden ser un ejemplo de ello.

En la primera de ellas contamos con cuatro Caballeros de San Fernando, tres de ellos Laureados:

- **Don Joaquín Vara de Rey y Laget**, nacido en Cádiz en 1782, se le concedió en 1800 el ingreso en el Regimiento de Infantería de Nápoles en clase de cadete de menor edad. Al estallar la Guerra de la Independencia fue ascendido a teniente y un mes después a capitán, combatiendo a los franceses en numerosas acciones, entre ellas en las batallas de Talavera, Ocaña y Chiclana. Sus ideas políticas le hicieron permanecer de baja en el Ejército entre 1824 y 1832. Ascendido a segundo comandante en 1833 y destinado al Regimiento de Almansa, pasó a formar parte del Ejército del Norte, con el que se enfrentó a los carlistas durante los años siguientes. En 1834 ganó el empleo de primer comandante y en 1837 el de teniente coronel, ambos por méritos de guerra. Por su heroica intervención en las acciones de Ceanuri, Burceña y monte Sollube (Vizcaya), los días 15 y 22 de marzo, y 9 de abril de 1834, fue recompensado con la **Cruz de 2ª clase, de San Fernando**, Laureada, ganando una segunda Cruz, esta de 1ª clase, en 1836 por el levantamiento del sitio de Bilbao. Tras su ascenso a coronel, en 1840, fue nombrado gobernador militar de Morella, pero en ese mismo año pasó destinado al Cuartel de Inválidos como segundo jefe del mismo. Falleció en Madrid en 1856.
- **Don Joaquín Vara de Rey y Calderón de la Barca**, hijo del anterior, era natural de Antequera (Málaga), donde había nacido en 1816. En junio de 1831 obtuvo la gracia de cadete de Infantería en el Regimiento de Cazadores del Rey. Luchó en la primera guerra civil, en la que ganó una Cruz de San Fernando de 1ª clase y el ascenso a capitán por méritos de guerra, recibiendo tres heridas de bala durante la contienda. En 1843 fue herido de gravedad en Barcelona al recibir una bala de fusil en el brazo izquierdo, recibiendo por ello una segunda Cruz de San Fernando de 1ª clase. En 1866 fue ascendido a coronel por méritos de guerra y al año siguiente se le concedió el retiro, volviendo al servicio activo tras el derrocamiento de Isabel II. Mandó el Regimiento de León hasta su ascenso a brigadier en 1871, siendo a continuación gobernador militar de la provincia de Teruel. Falleció en Madrid en 1876 con el anterior empleo (Fig. 1).
- **Don Joaquín Vara de Rey y Rubio** («el héroe de El Caney»). Había nacido en Ibiza (Baleares) en 1841, siendo su padre el brigadier don Joaquín Vara de Rey y Calderón de la Barca. Ingresó en 1857 en el Colegio de Infantería de

Toledo, del que salió promovido a subteniente en 1859. Tomó parte en la tercera guerra civil, ganando en 1876 el empleo de comandante por méritos de guerra. Pasó a servir en 1884 en el Ejército de Filipinas, en el que se le dio el mando del Regimiento de España, con el que intervino en operaciones. Nombrado en 1890 gobernador político militar de las Islas Marianas y seguidamente de Zamboanga, al año siguiente fue ascendido a coronel y regresó a la Península. Volvió a entrar en operaciones de combate en 1896, esta vez en Cuba y al frente del Regimiento de este nombre, con el que ganó en el mes de julio el empleo de general de brigada. El 24 de junio de 1898 había recibido la orden de ocupar la posición de El Caney, donde halló gloriosa muerte el 1 de julio siguiente al enfrentarse a las tropas americanas. En el mes de noviembre siguiente la Reina Regente autorizó a que sus restos recibiesen sepultura en el Real Panteón de la Virgen de Atocha, junto con los del también general Alonso de Santocildes y el del soldado don Eloy González, «el héroe de Cascorro». En sus inmediaciones se levantaría en 1915 un monumento en recuerdo de los héroes de El Caney. Por real orden de 4 de agosto de 1900 se le concedió la **Cruz Laureada de San Fernando** a título póstumo (Fig. 2 y 3).



Fig. 1.- El brigadier don Joaquín Vara de Rey y Calderón de la Barca



Fig. 2.- El general don Joaquín Vara de Rey y Rubio, héroe de El Caney (Museo del Ejército)

- **Don Carlos Martínez-Vara de Rey y Córdoba de Benavente** (1901-1959) era nieto del héroe de El Caney. Combatió en las campañas de Marruecos con el empleo de teniente de Infantería, siendo en la acción de Tizi Azza herido de gravedad en el pecho. Después de catorce meses de recuperación, regresó a Marruecos, volviendo a combatir y ganando el ascenso a capitán por méritos de guerra. En 1925 pasó al Grupo de Escuadrillas de Melilla y en 1929 al Grupo 22, de Tablada. Pertenecía al Servicio de Aviación cuando el 18 de julio de 1936 se opuso en Sevilla a la salida de los bombarderos que debían atacar Tetuán y Ceuta, ganando



Fig. 3.- Monumento a los héroes de El Caney

por su elevado heroísmo la **Cruz Laureada de San Fernando**. Participó en la Guerra Civil con el bando nacional, ganando la Medalla Militar Individual. Más tarde, cayó herido de gravedad en Ochandiano, permaneciendo durante diez meses hospitalizado e incorporándose al servicio a finales de 1937. En marzo del siguiente año fue ascendido a comandante. Al terminar la campaña ingresó con el empleo de comandante en la Escala de Aire del Arma de Aviación. En 1940 fue ascendido a teniente coronel y siete años después a coronel, desempeñando con este empleo los cargos de jefe de Estado Mayor de la Región Aérea Central, director de la Milicia Aérea Universitaria y director general de Servicios del Ministerio del Aire. Ejerciendo este último cargo, en 1959 alcanzó el empleo de general de brigada, pasando destinado al Estado Mayor del Aire. Falleció en Madrid en 1959 (Fig. 4).

De la familia O'Donnell, originaria de Irlanda, merecen citarse:

- Don José O'Donnell y O'Donnell, de origen irlandés, que había emigrado a España durante la persecución católica y que llegaría a mandar el Regimiento de Irlanda, fue padre de dos Caballeros de la Orden pertenecientes, como él, al Arma de Infantería, **don José** (1768-1836) y **don Enrique José O'Donnell Anethan** (1769-1834), que fueron recompensados con la **Gran Cruz de San Fernando**, el primero



Fig. 4.- Carlos Martínez Vara de Rey



Fig. 5.- Don José O'Donnell Anethan

de ellos por su actuación a favor de Fernando VII durante la guerra librada contra los liberales entre 1821 y 1824, y el segundo por la brillante acción de La Bisbal (Gerona), el 14 de octubre de 1810, en la que sorprendió e hizo prisionero a un ejército francés de 1.700 hombres, con su general, 60 oficiales y 17 piezas de artillería, quedando cojo al resultar herido en una pierna y valiéndole sus distinguido comportamiento la Gran Cruz y el título nobiliario de conde de La Bisbal (Fig. 5 y 6).

Un hermano de ambos, Carlos (1772-1830), también militar, fue padre de tres hijos que pertenecieron a la Orden de San Fernando:

- **Don Leopoldo O'Donnell Joris** (1809-1867), procedía del Arma de Infantería, fue presidente del Consejo de Ministros y ministro de la Guerra. Promovido a brigadier a los 27 años, llegó al empleo de capitán general y poseyó los títulos de duque de Tetuán y conde de Lucena. Gano una **Cruz Laureada** en 1834, siendo capitán, otra Sencilla en 1836, ya brigadier, y una **Gran Cruz** en 1839 con el empleo de mariscal de campo (Fig. 7).
- **Don Carlos Luis O'Donnell Joris** (1801-1835) comenzó su carrera militar en el Arma de Infantería, de la que más tarde pasó a la de Caballería. Luchó en la guerra contra los constitucionales, ganando una **Cruz Laureada** en 1823 en la acción de Bocacara (Salamanca). Posteriormente se unió al bando carlista, con el que intervino en la primera guerra civil, mu-



Fig. 6.- El general don Enrique José O'Donnell Anethan

riendo en acción de guerra durante ella en Echauri.

- **Don Enrique O'Donnell Joris** (1816-1869) sirvió en el Arma de Caballería y, como su herma-



Fig. 7.- El conde de Lucena, don Leopoldo O'Donnell Joris (Museo del Ejército)



Fig. 8.- Don Diego de León y Navarrete (Museo del Ejército)

no Carlos Luis, luchó en la primera guerra civil en el bando carlista, en el que obtuvo una Cruz de 1ª clase, Sencilla. Tras adherirse al Convenio de Vergara combatió a sus antiguos compañeros. Llegó a alcanzar el empleo de mariscal de campo, con el que mandó una división durante



Fig. 9. Don Rafael de León y Navarrete (Chamorro)

la Guerra de África (1859-1860), en la que ganó una Cruz de 3ª clase, Sencilla.

Hijo de Carlos Luis fue **Carlos Manuel O'Donnell y Álvarez Abreu** (1834-1903), quien ingresó en 1836 en el ejército carlista como alférez de Caballería de menor edad, empleo que le sería reconocido tras el Convenio de Vergara. Fue senador y ministro de Estado durante el reinado de Alfonso XII. Heredó los títulos nobiliarios de su tío Leopoldo. Su hijo Juan O'Donnell Vargas (1864-1928) desempeñaría el cargo de ministro de la Guerra entre 1925 y 1928.

A la familia O'Donnell le sigue en méritos la compuesta por los hermanos don Carlos, don Diego y don Rafael de León y Navarrete, pertenecientes los tres al Arma de Caballería y todos ellos Caballeros de la Orden de San Fernando:

- **Don Carlos de León y Navarrete** (1817-1867) participó en la primera guerra como ayudante de su hermano Diego. Intervino en 1838 en la acción de Belascoáin (Navarra), en la que fue el primero que a la cabeza de doce cazadores del Regimiento de Infantería de Zaragoza entró en el pueblo que defendía más de un batallón enemigo, asaltando varias casas y batiéndose cuerpo a cuerpo con un oficial. Seguidamente reconoció el puente, sufriendo un intenso fuego que causó la muerte de su caballo, no obstante lo cual continuó a pie hasta los estribos del mismo, donde recibió un balazo en la rodilla, valiéndole su comportamiento el empleo de capitán y la **Cruz de San Fernando de 2ª clase**, Laureada. A consecuencia de la herida recibida perdió la pierna, por lo que tuvo que retirarse del servicio, desempeñando a continuación diversos cargos en la administración civil, en la Península y en la Isla de Cuba.
- **Don Diego de León y Navarrete** (1807-1841) era comandante del Regimiento de Lanceros de la Guardia Real al comenzar la primera guerra contra los carlistas, obteniendo en tres años los empleos hasta mariscal de campo inclusive. Ganó en 1835 la **Cruz de San Fernando de 2ª clase**, Laureada, en la acción de Los Arcos, y la de 5ª clase, **Gran Cruz**, y el título de conde de Belascoáin en la del mismo nombre. Ascendido a teniente general en 1840, al año siguiente intervino en el asalto al Palacio Real, siendo apresado, juzgado, condenado a muerte y fusilado. Era considerado «la primera lanza de España» (Fig. 8).
- **Don Rafael de León y Navarrete** (1809-1867) participó en la primera guerra civil con el empleo de teniente, alcanzando antes de terminar la misma el de teniente coronel y ganando dos Cruces de San Fernando de 1ª clase, Sencillas. Su intervención en 1843 en el alzamiento contra Espartero le valió los ascensos a coronel y brigadier, tomando parte con este último en 1847 en la expedición a Portugal al mando de la División de Caballería, ganando en esta campaña el empleo de mariscal de campo y la **Cruz de San Fernando de 5ª clase**, Gran Cruz (Fig. 9).



En la historia de la Orden de San Fernando se han dado tres casos en los que padre e hijo han ganado la Cruz Laureada:

- **Don Ricardo Burguete Lana** (1871-1937) y **don Ricardo Burguete Reparaz** (1899-1933), ambos del Arma de Infantería. El primero, siendo primer teniente, fue recompensado con el empleo de capitán y la **Cruz Laureada** en 1895 en Cuba, resultando herido durante la acción, en la que al mando de un destacamento de 36 hombres resistió el ataque de 200 jinetes, sufriendo cuatro muertos y 17 heridos. En las Campañas de Marruecos ganó el empleo de coronel por méritos de guerra y en 1919, ya general de división, fue Alto Comisario de España en Marruecos y general en jefe del Ejército de Operaciones en África. Ascendido a teniente general en 1923, fue capitán general de la 1ª Región Militar, director general de la Guardia Civil y presidente del Consejo Supremo del Ejército y Marina. Fue un renombrado escritor e innovador de la táctica. Su hijo luchó en las Campañas de Marruecos formando parte de Regulares de Melilla, pasando al Servicio de Aviación en 1922. Al efectuar en 1924 un bombardeo a baja altura recibió un balazo en el costado izquierdo y otro en el vientre, consiguiendo dar fin a su misión y aterrizar sin que el aparato sufriese daños. En 1927 le fue concedida la **Cruz Laureada de San Fernando**, sirviendo a continuación en la Mehalla Jalifiana de Melilla y como jefe de la Escuela de Tiro y Bombardeo de Los Alcázares (Fig. 10).
- **Don José Rodríguez Casademunt** (1870-1936) y **don Miguel Rodríguez Bescansa** (1900-1925), del Arma de Infantería. El primero de ellos procedía de la Academia General Militar y marchó a Filipinas en 1896, ganando el empleo de capitán por méritos de guerra en 1897 y poco después la **Cruz de San Fernando de 2ª clase**, Laureada, por la defensa del poblado de Arayat, durante la cual recibió quince heridas, cuatro de ellas graves. Continuó en Filipinas y participó en 1898 en la defensa de Manila, por lo que fue recompensado con el empleo de comandante. De vuelta a España fue profesor de la Academia de Infantería y combatió en las Campañas de Marruecos. En 1920 obtuvo el empleo de general de brigada y en 1928 el de teniente general. Al producirse el levantamiento del 18 de julio de 1936 fue encerrado en la Cárcel Modelo y seguidamente asesinado en Paracuellos del Jarama. El segundo se formó en la Academia de Infantería y muy pronto fue destinado a África, consiguiendo en 1920 un puesto en Regulares de Tetuán con el que entró enseguida en combate, siendo considerado en varias ocasiones como «Distinguido» y una como «Muy distinguido». Tras su ascenso a capitán en 1924, por méritos de guerra, fue destinado al Harka de Abd el Malek, con la que continuó en operaciones, cayendo herido en noviembre de un balazo en el brazo derecho. En julio de 1925 ganó su primera **Laureada**



Fig. 10.- Los Burguete, padre e hijo

al contener la retirada de tropas propias y conseguir que volviesen al ataque, siendo herido durante la acción. Se halló en el desembarco de Alhucemas, siendo el primer español que puso pie en tierra, y poco después se convertiría en un héroe legendario al ganar la Medalla Militar Individual y su segunda **Laureada de San Fernando** en las estribaciones del Yebel Malmusi, cuando al tratar de recuperar el cuerpo de un caído que había quedado abandonado en territorio enemigo recibió una herida en la cabeza que le produjo la muerte (Fig. 11 y 12).

- **Don Antonio Ripoll Sauvalle** (1881-1909) y **don Luis Ripoll López** (1903-1937). Se formó el primero en la Academia de Infantería y un año después de su salida embarcó hacia las Islas Filipinas, donde ganó por méritos de guerra el empleo de primer teniente. Se halló en 1898 en la defensa de Manila, durante la que resultó



Fig. 11.- El general Rodríguez Casademunt



Fig. 12.- El bilaureado capitán Rodríguez Bescansa

herido en las piernas y en la muñeca izquierda, por lo que se le tuvo que amputar la mano. Regresó a España con el empleo de capitán, ganado también por méritos de guerra, y a pesar de su invalidez consiguió continuar en el servicio activo, colocándose en el muñón una mano metálica de aluminio, motivo por el que se le conocía como «el capitán de la mano de plata». Al estallar en 1909 el conflicto marroquí solicitó voluntario formar parte del Ejército de Operaciones, perdiendo la vida al poco de llegar a África, durante el combate mantenido en el Zoco el Jemis de Beni bu lfrur, al atacar una posición enemiga defendida por fuerzas superiores, a pesar de haber recibido un balazo en el pecho, cayendo muerto poco después a consecuencia de un disparo en el vientre y otro en la cabeza, recibiendo a título póstumo la **Cruz de 2ª clase**, Laureada. Su hijo ingresó en la Academia de Ingenieros de Guadalajara, de la que salió en 1932 promovido a teniente. Luchó en la Guerra Civil en el bando nacional, agregado a la 1ª Bandera de La Legión, con la que participó en numerosas acciones de guerra. Ganó la **Cruz Laureada** en agosto de 1936 en Almendralejo (Badajoz), al ofrecerse voluntario para volar un edificio en el que se había hecho fuerte el enemigo, bajo cuyo fuego arriesgó su vida. Resultó herido un mes después en Toledo y muerto al año siguiente en acción de guerra en Pinto (Madrid) (Fig. 13 y 14).

Para terminar, son de destacar los grupos familiares que pertenecieron a la Orden de San Fernando. En el Arma de Infantería estuvieron los cinco hermanos Fajardo Izquierdo -Joaquín, Luis, Ramón, Sixto y Tomás-, que, al igual que su padre, Sixto Fajardo González, llegaron al generalato, excepto Joaquín, que murió a los 27 años en acción de guerra. También fueron cinco los infantes Travesí Pérez -Cayetano,



Fig. 13.- Don Antonio Ripoll Sauvalle



Fig. 14.- Don Luis Ripoll López (Dibujo de Ordiñana)

José Francisco, José María, Juan José y Manuel-. Con cuatro miembros, todos ellos de Infantería, los Ezpeleta Enrile -Fermín, Francisco Javier, Joaquín y José María- que, además, llegaron a alcanzar el empleo de teniente general, superados por su padre, que había alcanzado el de capitán general; los Álvarez Tord -Felipe, Francisco, José y Narciso-; los Beaumont Calafat -Eduardo, Francisco, José y Manuel-; los Moltó y Díaz Berrio -Antonio, Ventura, Felipe y Remigio- y los Real y Caballero -José, Mariano, Miguel y Pascual-. En el Arma de Caballería destacan por iguales motivos los tres hermanos Albornoiz Figuerola (Eulogio, Ignacio y Zacarías), Algarra y Marín del Valle (Domingo, Lucas y Telesforo), los Garrigó y García de la Calle (Antonio María, Joaquín María y Víctor) y los Sousa y Verdes Montenegro (Carlos, Gonzalo y Manuel).

No se debe olvidar, dentro del Arma de Caballería, a los primos hermanos don Francisco Javier Ferraz Cornel y don Valentín Ferraz Barrau. El primero de ellos ganó la Cruz Laureada de 2ª clase en la Guerra de la Independencia y el segundo la Laureada de 4ª clase en Hispanoamérica, a la que uniría la Gran Cruz en la primera guerra civil.

JLIS